



Semanario local y del partido.  
Precio: DIEZ céntimos.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Alba de Tormes: 1,25 trimestre y 4,75 año.  
Partido y provincias: 1,50 ídem y 5,50 ídem.

PAGO ANTICIPADO

No se devuelven los originales.

Redacción y Administración: Horno, 2.  
Se publica los domingos.

JOSE SANCHEZ ROJAS

# SOL ENTRE NIEBLAS

## RECUERDOS DE NIÑEZ

VI

### DEL PAISAJE

«El paisaje es un estado de alma» (E. F. Amiel).

Yo creo que el sentimiento de la naturaleza va disminuyendo en nosotros con los años. De niño se contempla y se siente mejor un paisaje. Tenemos los ojos mejor dispuestos y el alma mucho más limpia para recibir impresiones exteriores. Paisajes hay en Alba, en Salamanca, en Ciudad Rodrigo—donde pasé mis cinco años de bachillerato—que, lejos de evocar en mí una impresión directa, me trasladan a los años de niñez y a emociones y sugerencias entonces recibidas en el espíritu. Eso me sucede con la vega de mi pueblo, con la puerta del Río y sus alledaños de Salamanca, con las murallas y la Catedral de Ciudad Rodrigo y la visión de las huertas que rodean el Agueda. Recientemente, durante una mañana calurosa de Junio, en la bellísima Zamora, contemplando desde uno de los arrabales las torrecillas bizantinas de la vieja Basílica, recordé también, con toda precisión, las primeras emociones que recibió mi espíritu de niño, a mis ocho o diez años, ante los campos—tan leoneses—de Valorio.

El sentimiento del paisaje, que definió Juan Jacobo Rousseau y que hoy consideramos refinado patrimonio de los espíritus selectos y superiores solamente, yo creo que es una virtud teológica, una gracia del cielo que Dios reparte abundantemente entre los niños, y aun entre los hombres que se conservan tales. La comunión con la Naturaleza es una de tantas manifestaciones del amor humano. Hay como una renuncia de deseos, como un abrirse el alma por entero a la contemplación de las cosas, como una entrega voluntaria y libre de los campos, de las montañas, de los ríos, de los árboles y del cielo estrellado a lo inefable y hondo de nuestro espíritu contemplativo. En estos momentos de éxtasis, de visión generosa, de derramamiento del corazón en las cosas y de la belleza de las cosas en nuestro corazón, realizamos, conscientemente de hombres e inconscientemente de niños, un

acto puramente religioso, ya que nos hundimos y nos damos por entero a la obra del Creador. Rezamos, sin saberlo, ante la Naturaleza; su imagen tan bella nos trae el sentimiento de Dios; la belleza, antes que la verdad, nos habla claro de la excelsitud de nuestro destino, y es en estas horas de fusión honda, de derramamiento de nuestro ser, de desinterés pleno, de absoluto olvido del anhelo que nos ata a la tierra, es en estas horas cuando el fervor de la plegaria se adueña de nosotros y la sumisión a la ley eterna del Amor nos hace señores y dominadores de nosotros mismos.

Un niño ante la Naturaleza se encoge primero. El espectáculo le es tan grato, tan nuevo, que su silencio ya es un canto inmaterial, una sonrisa del buen Dios que le inunda de bienestar el alma. Pero luego se desborda en él el empuje de la fuerza vital contenida. Corre, salta, chilla, da el nombre a lo que ve: es su oración ¡peregrina oración, Dios mío, pero oración humana, al fin! Rinde un tributo a la vida, que es su yugo y su liberación también. Se siente vivir. La poesía del paisaje ha prendido en su alma blanca, blanca de inocencia, blanca de pureza, y no sabiendo decir su emoción, la vive.

Yo recuerdo como un cuento de hadas, como un reino del ensueño sin contornos ni líneas, mis primeras impresiones de la Vega desde el Espolón y mis primeras correrías por las orillas del Tormes, a la salida de la escuela de don Nicolás, en las tibias y amorosas tardes primaverales. Caminaba de sorpresa en sorpresa. El descubrimiento de un remanso, de una sombra, la grata canción del Tormes respirando quietud, el tono pizarroso de la Villa con sus cuestas y declives, el telón lejano de la Sierra de Gredos, la motita blanca de la ermita de Nuestra Señora de la Guía que ya ha desaparecido, el monte de Navales, abrían mi alma a los más frenéticos trasportes de alegría. Casaba de tal suerte el bienestar físico con el bienestar moral, y me sentía vivir tan plenamente, tan amorosamente, tan intensamente, que no deseaba ninguna cosa para seguir viviendo. No conocía entonces la inquietud del anhelo, ni el torcedor

de la esperanza, ni el aniquilamiento de la duda, ni las congojas de la meditación. Era un pájaro más, suelto y libre, pero no sentía como él la necesidad del calor del nido. Mi nido era el mundo, todo el mundo; las cosas todas me prestaban su calor y me era grato tumbarme a la sombra de un fresnillo y pasar allí horas y horas, viendo cómo se espejaban las torres de la Villa en el manso río, sin advertir entonces que el reflejo de las cosas que se espejan vale más que la imagen y la visión directa de ellas.

Alba está ya muy transformada.

Con las obras de la Basílica, comenzadas si no recuerdo mal hace veintidós años, desapareció un barrio entero. Luego, al tapiar las Madres Carmelitas la huerta del Monasterio, desaparecieron las casucas del ala izquierda de la calle de San Pedro. Y con ellas, la ermita de la Cruz, de donde salían los juicios y los pasos de Jueves y Viernes Santo.

Era pintoresca aquella barriada que ha desaparecido. La ermita formaba ángulo con una callejita que desembocaba en una plazuela llamada "la Corralada". Los habitantes del barrio eran pescadores y gente humilde, por lo general. En aquel barrio estaba el Colegio privado de segunda enseñanza, que desapareció afortunadamente, porque no prestaba utilidad alguna al pueblo y su existencia obedecía al deseo de invertir una partida del presupuesto municipal en favorecer amigos.

Los estudiantes eran para nosotros entonces unos héroes de leyenda, unos semidioses. Estudiaban libros grandes. ¡Hay que ver! No cantaban como nosotros el Bendito a voz pelada, ni a voz pelada como nosotros la tabla de multiplicar.

Eran unos hombres los estudiantes: fumaban, tenían novia, sacaban notas, iban para bachilleres y al año siguiente, a los dos años, tendrían *Don*. ¡Qué cosa el don!

Un día fui con los estudiantes a la Fuente del Cornezuelo.

Hablaron de mujeres; dijeron unas cosas que no entendí. Volví triste del paseo. Entonces pensé que las cosas—que me parecían tan bellas—y los hombres—que me parecían tan buenos—encerraban su veneno ponzoñoso.

Lea usted

“EL TORMES,”

DEPOSITO LEGAL

## La velada teatral del domingo a beneficio del Hospital de esta villa

El domingo pasado se celebró en el teatro de esta villa la función a beneficio del Hospital de la misma, organizada por jóvenes aficionados de esta localidad.

El programa no podía ser más atrayente: el precioso drama en tres actos, de don Juan Luca de Tena, titulado "Las hogueras de San Juan", y el estreno del graciosísimo sainete lírico en un acto, original del autor local don José Sánchez Sánchez, música del también local don Isidro Pérez, titulado "Rerre, el castigador".

El coliseo ofrecía un aspecto interesante, si bien se advertía el descubierto de algunas plateas que, por la reserva del derecho a los que disfrutaban el arriendo de las mismas, hacían resaltar en la noche que como humanos—salvo circunstancias—se hacía innato el sacrificio para emitir el voto de caridad al menesteroso y el de gratitud a los que consagraron más que ese día para redimir—en parte—la situación precaria porque atraviesa el referido establecimiento benéfico.

"Las hogueras de San Juan". Es demasiado el comentario de su presentación y argumento, pues es conocido el éxito con que se culmina en sus muchas representaciones, como el prestigio de su autor.

Su interpretación fué felicísima, consiguiendo actrices y actores reanimar y dar vida a los personajes, con tal viso de realidad, que no es posible pueda exigirse más a unos aficionados, y, sobre todo, si se tiene en cuenta que la mayoría de ellos hacían su debut en la escena.

La señorita Teresa Pérez matizó maravillosamente su papel de Novia, dándonos la sensación de ser una actriz consumada; irreprochable en una Marquesa la señorita Benita Sánchez, que puso bien de manifiesto lo mucho que vale para el arte de Talía; muy bien la señorita Pepa Campo, que dió una interpretación admirable a la jovencita Isabel. Para ellas fueron los mejores y bien ganados aplausos de la noche, pues desde el primer momento consiguieron cautivar al auditorio con su arte, su belleza y su simpatía.

De los jóvenes no se puede decir sino que todos ellos estuvieron muy bien. Pepe, supo ponerse a tono en su difícil papel de Obispo, que a veces se nos ofrece un poco guasón, en contraste con su recio temperamento dramático. Nada fácil para un aficionado; Pepe consiguió, no obstante, salir triunfante de la prueba a que se había sometido. El que se nos reveló como un gran actor fué Antonio Blázquez. Viéndole trabajar cualquiera que no le conociese, diría que no se trataba de un aficionado, sino de un profesional.

Reune las cualidades que son indispensables para un buen actor. Con un poco de práctica, llegaría a obtener resonantes éxitos en la escena, pues habla con naturalidad, dialoga con soltura, da entonación a la frase, sin afectación, sin latiguillos, acompaña la acción a la palabra y ni un momento deja de ser dueño de sí mismo. Con justicia se le aplaudió en un mutis con la señorita Teresa Pérez.

Manolo Sánchez supo compenetrarse de tal modo con su papel, que parecía vivir el personaje que creaba. Sabe ponerse en carácter e infundir calor a la frase con un ges-

to, un ademán. Puede decirse que fué otra revelación.

El resto de los personajes de la obra tienen papeles de escasa importancia, pero en ellos tuvieron ocasión de lucirse Antonio García, sobrio de expresión y que posee un gran dominio escénico, como si toda su vida hubiese vivido consagrado al teatro; Nicolás Sánchez, que encarnó magistralmente un tipo de idiota, infundiéndole vida, que logró transmitir al público, empresa nada fácil; Rogelio Moro, muy acertado, siendo lástima que su insignificante papel no le diese lugar a poner de manifiesto sus dotes de actor; Baldomero Benito, desempeñó airoosamente su cometido, y Atilano Bruñón, representó un criado con "todas las de la ley".

Para todos hubo aplausos, ganados en buena lid. Los que jamás suelen participar de estos aplausos son los "héroes anónimos" de estas jornadas: traspunte y apuntador, de los que puede depender el éxito de una obra.

El amigo Valle fué uno de ellos, que, día tras día, tuvo que asistir a todos los ensayos y revestirse de un poco de calma y de paciencia para pasar la obra todas las noches, hasta aprendérsela de memoria. Nada tan monótono y tan fatigoso como la tarea del apuntador, y después, cuando todo son aplausos, nadie se acuerda del "hombre-caracol". Al menos, recibe el mío, amigo Valle.

La curiosidad y el interés que había despertado el estreno del sainete lírico de nuestro querido amigo y compañero de redacción don José Sánchez Sánchez, música del maestro Pérez, tenía impaciente al público por conocer la obra. "Rerre, el castigador", escrito a propósito para lucimiento de Valentín Fernández, fué un rotundo éxito para autores e intérpretes.

Por tratarse de un compañero, me abstengo de hacer toda crítica de la obra, pues aún a fuer de sinceros e imparciales, me tacharían de compañerismo elogioso. Pero ello no impide hacer constar que la obra está llena de ocurrencias graciosas, de frases felices, y que los chistes se suceden unos a otros sin interrupción; pero chistes finos, de buena ley, muchos de los cuales pasaron desapercibidos para algunos del público, sin recurrir para nada al retruécano y sin necesidad de tener que emplear "forceps", como acontece con algunos de nuestros autores al uso.

El maestro Pérez ha hecho una partitura de bonita factura, que se ajusta a los efectos cómicos de la obra. Es una música alegre, juguetona, pegadiza al oído, que gustó extraordinariamente, teniendo que bisarse los números. Los cuatro de que consta la partitura, un vals, un tango, un pasodoble y un schotis, son preciosos; pero sobre todo el pasodoble, es sencillamente admirable.

Valentín Fernández, protagonista de la

obra, hizo una creación admirable, bordando su papel. Es un formidable actor cómico, que nos hizo recordar al sin par Casimiro Ortas, con sus gestos, sus ademanes, su inagotable mímica y sus recursos efectistas, que consiguen arrancar la carcajada al auditorio con un mohín, con el detalle más insignificante. Ni que decir tiene que consiguió hacer las delicias del público.

Fué hábilmente secundado por las señoritas Benita Sánchez, Teresa Pérez y Pepa Campo, que renovaron el triunfo ya conseguido en "Las hogueras de San Juan", y el joven Manuel Sánchez, que estuvo soberbio en don Facundito; Antonio Blázquez, que hizo un pollo pera que habrían de envidiarle más de cuatro profesionales; Nicolás Sánchez, un borracho que verdaderamente parecía que lo estaba, de bien que lo hizo, y Atilano Bruñón, que nos "sacó" un chulo tan chulo, que parecía recién llegado del barrio de Lavapiés.

Para todos hubo aplausos, teniendo los autores que salir a escena aclamados insistentemente por el público, que les dispensó una cordial acogida.

Orgullosos y satisfechos pueden estar autores e intérpretes, pues yo, joven aún, no he conocido en Alba un éxito mayor en que haya despertado mayor entusiasmo.

Enhorabuena a todos, y que el amigo Sánchez estrene pronto en Madrid con el mismo éxito.

En un entreacto se verificó la rifa de un objeto, a elegir entre varios, siendo agraciado con un cubierto de plata el joven José Maldonado Briñón.

Que lo disfrute muchos años.

RAFAEL FERNANDEZ

## A LA LUNA

### SONETO

Astro sin par que en tu triunfal carroza por el azul inmenso te deslizas, con tu blanca silueta simbolizas inocencia y candor. Mi alma que goza intentando, el camino que se esboza recorrer, en la noche que poetizas, con tu plata de luz, la paralizas en constante ansiedad que me destroza. Yo que ansiara seguirte en tu camino por lo ignoto del éter que me encanta, fijo al suelo admirándote, medito: si eres tú bello astro peregrino el alma virginal de alguna Santa que vaga tras de amor en la infinito.

Q. TAVERA BAZ

Beleña.

## BAZAR COLON

Unico bazar de ropas hechas y a medida en Salamanca. - Elegancia y economía.

Trajes confección esmerada para caballero y niño. - Gran depósito de Pellizas, Gabanes, Gabardinas, Trincheras, Impermeables, Calzado de caballero, Paraguas, Camisería, Géneros de punto, mantas, mantones, etc., etc.

Plaza de la Libertad, número 11. - SALAMANCA

JABE OT:30130

## CONSIDERACIONES SOBRE SANTA TERESA DE JESUS Y LA VILLA DE ALBA DE TORMES

### VI

La lectura de las confesiones de San Agustín influyó mucho sobre el ánimo de Santa Teresa de Jesús, porque vió por ellas que San Agustín, en su conversión, sólo buscaba la verdad, encontrándola sólo en la religión de Jesucristo, es decir, en Dios, porque Dios es la verdad por excelencia. Ahora bien, como la Santa buscaba su unión con Jesucristo, que es el mismo Dios, y por consiguiente la verdad, resulta que los dos perseguían el mismo fin; este es el motivo por qué fueron tan útiles a la Santa las confesiones de San Agustín, puesto que satisfacía ella una necesidad aproximándola más o, mejor, poniéndola más en camino de lo que deseaba saber.

Fué un gran beneficio para la Santa el volver a la oración, porque por ella comenzó a conocer las grandezas divinas, teniendo los ojos levantados al cielo, como agradecimiento a Dios por lo mucho que le debía. Deseaba que todas las criaturas se volviesen contra ella para vengarse de las ofensas hechas por ella a su creador. Vistióse luego con cilicios, quedando muy llagado su cuerpo. Tomaba disciplinas con mucha frecuencia y hasta llegó a reunir zarzas en abundancia y, desnudando su cuerpo, se revolvía sobre ellas como si fuera en una regalada cama, acordándose de las espinas que punzaron al Señor cuando le coronaron de espinas.

El lecho que la Santa tenía para su descanso, era un haz de paja; allí reclinaba su cabeza y daba descanso a su cuerpo. Cubría su cuerpo con una túnica de lana, poniendo antes los cilicios. Sus ayunos eran muy rigurosos, lo mismo que la abstinencia, tanto, que su más regalada comida consistía en un huevo, en una sardina y legumbres, y su mayor regalo comer un poco de pan frito en aceite.

Amó tanto la pobreza, que tenía placer en vestirse con hábitos pobres y remendados, aprovechando lo que desechaban las demás. Trabajaba como pobre para ganar el sustento, y hasta hacía limosnas. Puso empeño en la obediencia, diciendo *que el no tener obediencia es no ser monja*, y asombra la que tuvo a sus confesores y superiores, para que sirviera de ejemplo.

Con estos ejercicios, se desarrolló en su alma un gran deseo de Dios. Con tan sublime modo de oración, le parecía tener presente en su alma a Cristo, con quien conversaba, y descubriéndole sus penas, le pedía remedio para ellas. Sentía de tal modo su presencia, que no podía dudar que estaba dentro de ella, estando en aquellos momentos sus pendidas sus facultades, ocupada su alma sólo en Dios y sin libertad para otra cosa; sufría como una especie de desmayo, quedando muda y sin sentido para todo lo que no era aquel gozo.

Suplicaba en cierta ocasión a Dios que la diese gracia para agradecerle, viniéndola en el acto un arrobamiento tan grande que, fuera de sí, oyó la voz de la Divina Majestad, que la dijo: *Ya no quiero que tengas conversación con hombres, sino con ángeles*, y con esto le borró del alma todas las aficiones del mundo.

Esta fué la primera vez que tuvo arrobamiento, y desde entonces la visitaba el Señor con tales hablas, tratándola con mucho amor. Pero como las mercedes del cielo se unen a menudo con la cruz, uniéndose a los favores

algunos trabajos, la pusieron en mucha pena estos regalos divinos, pues el demonio consiguió con sus medios que la escarneciesen y gritasen personas con las que ella tenía trato, y aun las que no la trataban, diciendo que lo que la Santa decía era para engañar al mundo y hacer a otros ruines, cuando sin aquellas cosas había otros muchos mejores cristianos que ella. Eran del mismo parecer sus confesores, puesto que, como la Santa les refería lo que la pasaba, dudaban, pues les parecía muchas las apariciones y visiones de Cristo.

Parece que Dios no les hacía tener en cuenta los muchos tiempos que la Santa sufrió sequedades o disgustos para que resplandeciera su virtud, y para que la duda y la obstinación quitase una muestra o señal, que en aquellos tiempos tan incrédulos para la santidad podían tener las manifestaciones de la Santa, los confesores creyeron que era el demonio el que con estos regalos consolaba a la Santa, y que hacía falta conjuros para que saliera o no influyera sobre ella.

Llegó la cosa a tal extremo, que su mismo confesor la mandó que, cuando viese al que ella pensaba que era Cristo, se santiguase y le diese higas, pues debía tener por seguro que era el demonio, y ella, por cumplir con la obediencia, lo hizo así. La puso este mandato en el mayor compromiso y más asegurándose en las visiones y revelaciones, diciéndola Cristo: *No tengas miedo, hija, que yo soy; no te desampararé; no temas*; por otra parte, consideraba al confesor como Dios, puesto que era su representante en la tierra, y que, por lo tanto, le había de obedecer; pero por otra parte creía debía obedecer a Dios, pues le veía y sentía.

Al fin se decidió por cumplir con la obediencia y, haciéndose hasta oposición a sí misma, en cierto modo, huyó de Dios por Dios, determinándose a obrar como el confesor la mandaba, sin hacer caso de su parecer o juicio, como si no existiera. Se santiguaba y daba higas (aun contra lo que ella juzgaba), a su Dios cuando se le aparecía, y para no santiguarse tantas veces, llevaba una cruz en la mano. Rogaba a Dios con grandísima humildad la perdonase, una vez que lo hacía por obedecer al confesor, que representaba su persona. Tenía la Santa gran pena y temía estar engañada.

No pararon aquí las exigencias de sus confesores, pues obstinándose éstos en que era demonio lo que aparecía, la ordenaron abandonase la oración y toda comunicación con Cristo, por lo cual, enojado Cristo, la ordenó les dijese *que aquello paraba en tiranía*.

A poco tiempo de esto, le dió Dios muestras segurísimas de que era él, haciendo brotar en el corazón de la Santa un tan grande amor a su Dios, que parecía la ponía a pun-

to de expirar entre deleitosos ímpetus de este amor.

En medio de estos ímpetus amorosos... Pero dejemos hablar a la Santa, puesto que siendo ella la que sintió y sufrió los efectos de lo que se dice transverberación, nadie podrá expresarse como ella. Dice así en el capítulo veinte y nueve de su vida: "Vía un ángel cabe mí hacia el lado izquierdo en forma corporal, lo que no suelo ver sino por maravilla. Aunque muchas veces se me representan ángeles, es, sin verlos, sino como en la visión pasada que dije primero. Esta visión quiso el Señor la viese así: no era grande, sino pequeño, hermoso mucho, el rostro tan encendido que parecía de los ángeles muy subidos, que parece todos se abrasan. Deben ser los que llaman Querubines, que los nombres no me los dicen; más bien veo que en el cielo hay tanta diferencia de unos ángeles a otros, y de otros a otros, que no lo sabría decir. Víale en las manos un dardo de oro largo, y al fin del hierro me parecía tener un poco de fuego. Este me parecía meter por el corazón algunas veces, y que me llegaba a las entrañas. Al sacarle, me parecía las llevaba consigo, y me dejaba toda abrasada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hacía dar aquellos quejidos, y tan excesiva la suavidad que me pone este grandísimo dolor, que no hay desear que se quite, ni se contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal sino espiritual, aunque no deja de participar el cuerpo algo, y aun harto. Es un requiebro tan suave que para entre el alma y Dios, que suplico yo a su bondad lo dé a gustar a quien pensare que miento.

Los días que duraba esto, andaba como embobada; no quisiera ver, ni hablar, sino abrasarme con mi pena, que para mí era mayor gloria que cuantas hay en todo lo criado."

Dice la historia que la Santa fué favorecida con la visión del querubín por la fecha que ella escribía esto, sobre el año 1562, siendo su edad entonces como de cuarenta y seis a cuarenta y siete años, y esta visión la tuvo varias veces en el coro, en la celda y en casa de doña Guiomar de Ulloa.

La herida que la hizo el Serafín dicen se ve en su corazón, que se venera en las Carmelitas de Alba de Tormes.

MELCHOR TRAPERO  
Médico

(Continuará).

## TIRITOS

### UNA DECEPCION

Tenía viva curiosidad por conocer el resultado económico de la función a beneficio del Hospital y, francamente, he sufrido una

GRABE EN SU IMAGINACION ESTE NOMBRE

## EL LEON DE ORO

y cuando tenga necesidad de comprar cualquier artículo de TEJIDOS o CONFECIONES visite este importante comercio y quedará complacido en extremo. - Esta casa es la más acreditada en toda la REGION por sus CLASES y PRECIOS. - Grandes colecciones en tejidos corrientes y de alta fantasía. - Paños para trajes de caballero a precios de fábrica. - No se olvide visitar al hacer sus compras

## EL LEON DE ORO

Alicio López Casero  
SALAMANCA

gran decepción. El amigo Sánchez, al que creo bien informado, me asegura que no ha ingresado en taquilla ni un solo céntimo en concepto de donativo.

Yo siempre creí que algunos señores de las plateas, algunos, pues a otros los conozco desde hace muchos años y no me causa sorpresa, hiciesen algún pequeño donativo, ya que no faltan entre éstos quien no ha contribuido a la suscripción abierta a favor del Hospital.

Téngase en cuenta que, al insinuarles yo desde estas mismas columnas que se trataba de un beneficio, no quería pedirles un sacrificio pecuniario que desnivelase su presupuesto, ni muchísimo menos. Suplicaba, creo que en buena lógica, un poco de equidad con el precio de las demás localidades.

¿No es absurdo, y hasta irrisorio, que algunos señores, por su condición social y posición desahogada, presencien desde platea una función a beneficio del Hospital por *juna peseta y diez céntimos!*, cuando un pobre tiene que pagar lo mismo que ellos? ¿Es esto justo? ¿Es razonable? Ni es justo, ni razonable, ni creo debieran consentirlo los que tienen el deber de velar por los intereses del Hospital.

Repito, una vez más, que no se pedía "ningún sacrificio", no podía pedirse, porque la mayoría de dichos señores se apresuraron a contribuir con donativos apenas abierta la suscripción en este semanario. Se les rogaba nada más que se pusiesen un poco a tono con las circunstancias. No ha sido así, ¡qué le vamos a hacer! Dirán que están en su justo derecho, aunque a mí más bien me parece una arbitrariedad y unos derechos que ellos mismos se conceden a capricho, sin tener en cuenta más que su conveniencia.

Sobre este particular he de seguir ocupándome, pues bien merece la pena de tratarse con algún detenimiento.

EL VECINO DE EN FRENTE

## ECOS DE SOCIEDAD

### VIAJES

Han salido:

Para Medina del Campo, la señora doña Agustina Martín, viuda de Mosquete, y su hija, la señora doña María Mosquete de Hernández.

—Para Madrid, a donde ha sido destinado, el oficial de Correos don Serafín Valencia y su familia.

—Han llegado:

De Valladolid, nuestro Director don Jesús Andrés Sinobas.

—De la misma capital, donde han cumplido sus deberes militares, don Alicio Sánchez, don Alejandro García y don Nicolás González.

—De Cáceres, nuestro paisano y amigo don Juan López Peñalosa.

—De Guijuelo, doña Julia Becedas, esposa de nuestro querido amigo y paisano don Manuel Flores.

—De Madrid, el culto médico y nuestro particular amigo don Natalio Sánchez García.

### BODA

El día 22 de Febrero último, tuvo lugar el enlace matrimonial de la bella y simpática señorita Angelita Nieto Corral, con el joven industrial de esta plaza don Eustaquio García Tejedor.

El acto nupcial se celebró en el pueblo de

Santiago de la Puebla, residencia de la novia, trasladándose después, en caravana de automóviles, a esta villa, donde obsequiaron a los numerosos invitados con un selecto banquete, servido por el afamado Hotel Merás.

A continuación, y en honor del elemento joven, se organizó un animadísimo baile en el salón principal del café "Teresiano", propiedad del padre del novio, en el que se recrearon a placer hasta avanzada hora de la noche.

Reciba el nuevo matrimonio nuestra enhorabuena, la que hacemos extensiva a sus respectivas familias.

### ENFERMOS

Desde hace algunos días se encuentra enferma doña Rosario Monzón González, hermana del señor cura párroco, don Matías.

Es nuestro deseo su pronta mejoría.

### VARIAS

En las calificaciones publicadas de los ejercicios escritos de las oposiciones del Magisterio, nuestro querido amigo y compañero de redacción don Pedro Sánchez Sánchez, ha alcanzado la puntuación de noventa, muy considerable y halagüeña para situarse en un buen puesto entre los aprobados.

La enhorabuena es muy justificada y, entre tantas, reciba la nuestra.

—El Círculo "La Amistad", de esta villa, siguiendo las costumbres establecidas, ha señalado para la celebración de sus bailes de Carnaval, en la forma siguiente:

Días 2 y 4, desde las nueve de la noche en adelante, y el día 3, desde las seis de la tarde.

No hay que dudar sean tan animados como en años anteriores, existiendo la competencia entre las señoritas para lucir los mejores y más extraños disfraces.

Los señores de la directiva ponen de su parte. Ahora falta que los que disfrutaban del derecho de poder asistir a ellos pongan de la suya.

—El día 26 del pasado, y en virtud de lo dispuesto, se verificó el acto de posesión del nuevo Ayuntamiento de esta villa, quedando constituido así: Alcalde presidente, don Luis de Zúñiga; primer teniente, don Bernabé Reyes; segundo, don Eusebio Camino. Concejales: don Manuel Campos, don Jerónimo García Narros, don Bernardo Corredera, don Juan Escudero, don Emilio Clavijo, don Luis Cordero y don Ignacio Perlines.

Como quiera que el señor alcalde presidente se encuentra ausente, está encargado accidentalmente de la Alcaldía el primer teniente, don Bernabé Reyes.

Les felicitamos, esperando que sus gestiones hayan de ser provechosas para el pueblo.

—También el día primero del actual, conforme con lo dispuesto en el Real decreto del Ministerio de Justicia y Culto, tomaron posesión de sus cargos juez y fiscal municipales, don Manuel Martínez Lucas y don Andrés Martín Domínguez, respectivamente.

Les enviamos nuestra enhorabuena.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo don Zoilo Martín, quien ha pasado algunos días al lado de su familia.

### MOVIMIENTO DEL REGISTRO CIVIL DURANTE LOS ULTIMOS OCHO DIAS

Nacimientos: María Concepción Sánchez Delgado.

Matrimonios: Don Emilio García González con doña Emilia García González.

Defunciones: Juan López Salinero y Adela Montero Iglesias.

## QUISQUILLAS

—¿En qué se parecen algunos políticos a los "pacos"?

—En que se emboscan, hay que darles una batida para hacerles salir de sus "madrigueras" y, cuando se ven perdidos, entonces dicen "estar amigos".

\* \* \*

—¿En qué se parecen los soldados cumplidos a los ex diputados y ex concejales del régimen de dictadura?

—En que a unos y a otros les han dado el pase a la reserva.

\* \* \*

—¿En qué se parecen los caciques a un autor?

—En que crean personajes y los mueven a su capricho.

\* \* \*

—¿Cuál es el colmo de un alcalde?

—Hacerse un cojo por no soltar el bastón.

\* \* \*

—¿En qué se parece la lluvia a los upetistas?

—En que la lluvia le cala a uno y los upetistas ya están "calados".

\* \* \*

—¿En qué se parecen los caciquillos a los gatos en celo?

—En que están que bufan y salen haciendo fú.

\* \* \*

—¿Quiénes son los que saldrán triunfantes cuando haya elecciones?

—Los upetistas, porque ahora se dedicarán a hacer votos...

\* \* \*

—¿En qué se parecen los maestros de escuela a los dictadores?

—En que los maestros les dictan a los chicos a su capricho, para después tenerles que enmendar la plana.

\* \* \*

—¿En qué se parece uno que está aprendiendo a tocar el piano a una dictadura?

—En que se dan las notas a capricho y a gusto de uno.

\* \* \*

—¿Quiénes son los que están más contentos con los Carnavales?

—Los pertenecientes a la U. P., porque estos días son a propósito para disfrazarse y decir que ya no les conoce nadie.

ALI

## SEMBLANZA

### ACROSTICO

Talle muy precioso, cautivador,  
Es tal que si estuviere modelado,  
Recordar hace el cuerpo encantador  
El sueño de cualquier enamorado.  
Su cara, de facciones muy correctas,  
Admira al contemplarla tan bonita,  
Gracias son tantas y tan manifiestas,  
Arrebata esta linda jovencita.  
Reflejar no es fácil tanta hermosura  
Como esta bella morena atesora,  
Imán sus ojos de mirada pura,  
Atraen sus destellos, luz cegadora.

ALI



ES NATURAL

Por «FELIX».

—Cada día estoy peor del reuma en la pierna izquierda.  
—Eso son los años.  
—Entonces también me «dolería» la derecha que tiene la misma edad.

## EL CUENTO SEMANAL

## UN POLLO HUIDO

Cinco años hacía que doña Tecla se había quedado vacante por culpa de su marido que presentó la dimisión de su cargo pegándose un tiro en la cabeza, dejando a su desconsolada esposa sociedad en comandita con tres niñas ya casaderas. ¡Pero qué tres niñas! De haber tenido tanto dinero como orgullo y presunción, hubieran sido millonarias. Gustaban mucho de vestir elegantemente, para lo cual tenían que conformarse con bostezar a las horas de las comidas, haciendo la competencia a los camaleones. Alguna vez que otra solían comer algunos pájaros, pues todo el día se lo pasaban de caza con las muchas trampas que tenían. Cazar, y con trampas, no es cosa fácil, pero ellas ya tenían buena maestría y mucha maña, resultando ser unas excelentes cazadoras. Y en su afán de cazar no hacían caso de la veda y se burlaban de lo acotado y de lo vedado. Para ellas no había coto ni cota que las contuviese.

Primeramente se habían dedicado a la pesca con caña, pero pronto se las agotó la paciencia viendo que no picaban los peces por mucho cebo que les ponían. Gustaban en contemplarle, y los más atrevidos osaban darle alguna picadita que otra, pero sin decidirse ninguno a tragar el anzuelo. Y entonces fué cuando se dedicaron, primeramente, a cazar a espera, luego, a ojeo y últimamente, al salto. Todo el día se lo pasaban en la calle «manejando», hasta que por fin una tarde la más pequeña de las tres cazadoras pudo cobrar una «pieza».

Resultó ser un pollo pueblerino que ya te-

nía algo crecitos los espolones, a quien la mamá, con un buen olfato de «setter», le fué siguiendo el rastro hasta conseguir quedarse con él a perro puesto. Las niñas afinaron entonces la puntería y consiguieron alicortarle.

Cuatro meses hacía que le habían «cazado al vuelo» y ya le consideraban como de la familia. Le trataban con una solicitud y con una confianza que daba gusto. Pero lo que no le gustaba al pollo era que le «desplumasen» con tanta frecuencia.

—¡Cuánto cacareas!—le decía su futura suegra cuando el pollo pretendía gallearse al ver los «picotazos» que le daban en la cartera.

—¡Caramba, doña Tecla, es que tanto «desplumarme» me va usted a dejar en «cañones»!

—¿Y qué eres tú más que un pollo cañón?

—¡Qué graciosa es usted!

—Da gracias a que mi Tita está enamoradísima de tí y no quiere dar oídos a ninguna de las bandas de música que vienen a darle serenata, ni a las bandadas de pollos, algunos de cresta rey, que le hacen la rueda. Te digo que la tienen asediada. Pero ya puedes estar tranquilo y orgulloso de que te la disputen.

—La verdad es que no me hace ninguna gracia, porque yo soy muy pacífico y no me gustan las disputas; y si yo disputo dejo pronto de ser tranquilo.

—Te conozco y sé que tienes un genio que no te cabe en la cabeza. Por eso he pensado

que para evitarte cualquier disgusto lo mejor es casaros en seguida.

Al llegar a este punto la conversación fué interrumpida por las risas de las tres hermanitas, que entraron en el comedor lujosamente ataviadas.

—¿Qué tal estamos, mamaíta?—preguntó la mayor.

—¡Oh, guapísimas! ¿No babeas, Feliciano?

Al pollo se le encadilaron los ojos y no se le ocurrió más que exclamar:

—¡Vaya unas tres «jacas»!

Justo es reconocer que estaban guapas de verdad. Sobre las altas peinetas lucían airosamente la mantilla, y el garbo de sus frágiles cuerpos parecían modelados para sentir las suaves caricias de los mantones de Manila.

—Cuando queráis, podemos marcharnos, dijo Feliciano.

—¿Y el auto?—objetó doña Tecla.

—A la puerta espera.

—¡Pues a los toros!—gritaron a coro.

¡Poquito orgulloso que iba Feliciano en el auto, al lado de su novia! Pensó que el público estaba pendiente de ellos y que todas las miradas de los hombres era de la envidia que le tenían.

Al terminarse la corrida, se agregaron a la larga fila de automóviles y estuvieron dando vueltas hasta que se terminó el desfile. Las niñas iban tan contentas, repartiendo sonrisas prometedoras y miradas incendiarias a todos los que encontraban a su paso. El que ya no estaba tan contento era Feliciano, que no cesaba de mirar el reloj y de llevarse la mano al bolsillo, pensando en lo que había de pagar por el alquiler del automóvil.

—Nos vamos quedando solos en el paseo—repuso Feliciano.

—Daremos la última vuelta—contestó doña Tecla—y luego vamos a refrescar.

Los refrescos le hicieron sudar a Feliciano en su tacañería. Iban siendo muchos gastos en una tarde; pero lo malo es que aún le faltaba la noche.

Las niñas tenían ganas de divertirse y al momento formaron su plan. Irían a pasearse un rato por las casetas de la feria, hasta que llegase la hora de la cena; después cenarían en un hotel—pues habían pensado no ir a casa más que a cambiarse de traje—; luego asistirían al teatro, y a la salida se darían una vueltecita por la verbena aristocrática que se celebraba aquella noche.

Con aquel plan, Feliciano estuvo a punto de desmayarse. Quedó indeciso, sin saber qué determinación tomar, y tentado estuvo de insultar a un guardia para que lo llevase detenido a la Comisaría.

—¿Te pones malo, Feliciano?—le dijo doña Tecla con cierta socarronería.

—No, señora, no; es que ahora, de repente, me acordé que hoy hace los años que se murió mi abuela y... claro... estar uno divirtiéndose no es lo más indicado en estos casos—respondió todo azorado.

—¡Qué alma tan noble y qué corazón tan sensibles tienes!—replicó doña Tecla—. Yo me encargaré de disiparte tus tristes pensamientos y amargos recuerdos.

De lo que no logró disiparle fué de la pesadilla del dinero. ¡Cuánto estaba sufriendo el infeliz de Feliciano! ¡Y qué de maldiciones no echaría a una tómbola en la que se dejó cincuenta pesetas por satisfacer un caprichito de su novia por una muñeca! Aquello era un despilfarro. Y dolido en su amor propio de rico usurario, no pudo por menos de pensar: «¡Estoy haciendo el primo!»

Entonces fué cuando decidió afrontar de una vez aquella situación monetaria en que involuntariamente se hallaba metido. Estaban ya en los postres de la cena y mentalmente hizo el recuento de lo que había pagado y de lo que tenía que pagar. Quedó asustado.

Pretextando de que iba a hablar por teléfono para enterarse de si había entradas para el teatro, salió del comedor y se marchó a la calle, dispuesto a no volver. Iba a obrar canallescamente, pero no le importaba. Allí se las arreglasen ellas como buenamente pudiesen. Sin embargo, comenzó a reflexionar sobre lo que iba a hacer y, afortunadamente, pudo más su caballerosidad que su tacañería. Se le ocurrió que lo mejor era hacerlas pasar un bochorno para que las sirviese de escarmiento, y tal como lo pensó, lo llevó a la práctica.

Primeramente se proporcionó unas entradas y con ellas se fué al hotel a seguir la broma. Llamó a un botones y le amaestró convenientemente para que entregase las entradas a doña Tecla. Después llamó al camarero fuera del comedor, le pagó la cuenta, haciendo el sacrificio de darle buena propina y, acto seguido, liquidó con el chófer, no sin antes haberles puesto al corriente de lo que tenían que hacer.

Pasó un cuarto de hora, media hora, una hora, y Feliciano no daba señales de vida. Doña Tecla y las hijas estaban nerviosas, impacientes y violentas. Iba siendo ya mucha espera.

—A Feliciano tiene que haberle pasado algo—dijo la más pequeña, que no cesaba de mordiscarse los labios.

—¡No sé, no sé!—gimió doña Tecla.

—Ustedes perdonen—intervino el botones con mucho desparpajo—; no puedo esperar por más tiempo y desearía que me abonasen el importe de las localidades.

Un gesto de extrañeza se reflejó en los semblantes de las cuatro.

—¿No están pagadas?

—No, señora.

—Bien. Hazme el favor de avisar al chófer que espera a la puerta.

Con la natural impaciencia esperaron a que llegase el chófer para pedirle noticias.

—¿Qué sabe usted del joven que nos acompañaba?—se apresuraron a preguntarle.

—Pues nada más que se marchó, que me dijo que no volvería, que quedase con el coche a la disposición de ustedes y...

—¿Y qué más?—replicó vivamente doña Tecla, que tenía el rostro encendido, congestionado.

—Que ustedes se encargarían de pagarme.

—¡Eh!!—fué la exclamación que se escapó al unísono de aquellos pechos jadeantes por la emoción y la sorpresa.

Doña Tecla rugía y mascullaba unas palabras ininteligibles que no debían de ser elo-

gios para Feliciano; las hijas estaban avergonzadas, sin atreverse a levantar la mirada del suelo. Sólo faltaba el camarero para acabar de arreglar aquella comprometida situación en que se hallaban.

—Tengan ustedes paciencia y no desesperen—les dijo—que el señorito creo que ha de volver.

—¿Por qué cree usted que volverá?—le interrogó doña Tecla, que vió en el camarero un rayo de esperanza.

—Porque a mí tampoco me ha pagado la cuenta.

Oír aquello doña Tecla y darle un patatús, fué todo uno. ¡Menuda algarabía se formó!

Feliciano, desde la puerta, reía satisfecho contemplando aquella escena.

JOSE SANCHEZ SANCHEZ

## GRATITUD

Nos es grato hacer constar, por estimarlo un deber, el desinterés y el amor que han demostrado algunas personas a los pobres enfermos en la función del pasado domingo, no percibiendo ninguna cantidad por sus derechos:

Don Bernabé Reyes, flúido eléctrico.

Don Isidoro Hernández, Calefacción.

Don Antolín Flores, imprenta.

Don José López, bengalas.

Don Pedro Sánchez, don Benito Rollán, don Matías Hernández, don Eustaquio Maestre, don Julián López y don Hipólito Pérez, orquesta.

Don Gerardo de San Amós y don Juan López, acomodadores.

Don José Serrano y don Luis Sierra, porteros.

A todos nuestro agradecimiento.

## Función a beneficio del Hospital de esta villa.

Dado el éxito obtenido en la función del domingo, 23 del pasado, y a petición de numerosas personas que se quedaron sin verla por haberse agotado las localidades, los jóvenes han accedido gustosos a representar las mismas obras el próximo domingo, 9 de los corrientes, a las seis de la tarde, destinándose sus ingresos al mismo fin benéfico que la anterior.

Los precios que han de regir para esta función, son los siguientes:

Palcos con cinco entradas, 6 pesetas; butaca de patio, 1,25; delantera, 0,75; entrada general, 0,50.

## Suscripción a favor del Hospital de esta villa

### Lista de donativos recibidos.

Suma anterior.....	3.230,60
Un señor caritativo.....	2,50
Función a beneficio del Hospital (incluidas plateas).....	424,55
Suma total.....	3.657,65

Se reciben donativos en nuestra Redacción y Administración: Horno, 2.

PARA "EL TORMES"

## A MIS QUERIDOS PAISANOS

El ofrecimiento y la benevolencia que ha tenido a bien dirigirme el señor director de este semanario, el inmenso afecto y cariño que profeso a aquel partido judicial, me induce y satisface dedicarle esta humilde crónica, que si no tiene valor literario, por carecer de dotes para el mismo, mi voluntad es grande, mi ánimo no es ficticio y mi sinceridad es absoluta.

Mis paisanos, mis camaradas todos, los hijos de Alba y sus pueblos que tengan a bien leer esta crónica, no busquen en mí talento ni sabiduría. Solamente encontrarán sinceridad y un corazón noble que siente inquietudes por los males que afectan a nuestra querida nación, adhiriéndome a todas sus penas y alegrías con verdadera fe cristiana. No soy intelectual ni me considero inteligente; nada valgo y nada sé. Soy un humilde comerciante en pequeña escala, a la vez que un humilde corresponsal de "El Adelanto" hace algunos años, y un aficionado a la lectura y escritura, siendo débil mi pobre pluma; nada más, considerándome ser buen español.

En la actualidad abunda en mí la alegría. ¿Por qué causa? Por la noticia que me dió "El Adelanto", primero, y después, la dirección de EL TORMES. ¿Cuál es? ¡Ahí va!

Un grupo de jóvenes albenses, amantes del progreso en cultura y civilización, han fundado un semanario con el título apropiado al mismo: EL TORMES.

¡Satisfechos pueden estar en su iniciativa!

La vida tiene muchas satisfacciones puras; pero ningunas tan bellas y puras como el cariño de una madre y la de hacer el bien de los demás. La primera, porque es la única mujer que en su cariño no engaña, y la segunda, porque es el acto más hermoso, más meritorio y sublime ante los ojos de Dios, haciendo el bien de los demás.

Nadie ignora que nuestra patria lleva camino de regeneración, que tanta falta nos hace en civilización y cultura. Todos sabéis que lo expuesto es cierto, sí. Pero no menos es cierto que si algo ha progresado en los actos buenos, también lo ha sido en los hechos malos. ¡Quizá algo más!

¡Oh, las antiguas costumbres españolas! Donde la honestidad reinaba, donde se imponía el respeto, cuando la obediencia era sincera y unánime y la fe cristiana callada, sin alarde y de puro corazón.

Se ha dado en llamar a esta vida la vida "moderna". Yo la titulo la vida "viciosa". ¿Por qué motivo? Es sencilla la explicación: La vida moderna está llena de ingratitudes,

Fidel

SASTRE DE MODA  
GENEROS INGLESES

RUA, N.º 7. - SALAMANCA

Diego Mosquete Martín

ABOGADO

Manterola, 12.

Alba de Tormes  
(Salamanca.)

cuajada de lujos sin cuento, sin recato ni respeto; asistiendo a ciertos espectáculos públicos que causa horror el presenciarlos; sin guardar consideración alguna a sus semejantes, despreciando y pisoteando a personas dignas que se hallan, por sus méritos y ciencia, en posesión de un título académico.

El semanario EL TORMES, seguramente instruirá; puede enseñar a sus lectores el camino recto a seguir; puede lavar muchas cosas, quitando aquellas manchas que tan mal efecto hacen donde quiera que aparecen en la vida pública y particular.

Yo los felicito cordialmente; yo los aliento a que prosigan en su empresa, deseándoles largos años de vida en su acertada misión, que considero digna y de toda mi admiración.

Si los españoles llegamos a la entraña de la regeneración verdad, en todos los órdenes de la vida, cumpliendo fielmente nuestros deberes, entonces marchará bien la nación, mientras tanto, no.

¡Paisanos! Animo y suscribiros al semanario, que algún día vosotros y vuestros hijos veréis los beneficios que la lectura a todos reporta. No olvidéis que la lectura es el mejor amigo que en los tiempos de la vida "moderna" puede cualquiera tener.

La lectura, instruye; la lectura, educa; la lectura, enseña a obrar bien y dirige vuestra mente por el camino de la virtud, de la fe cristiana, de la paz y caridad.

FLORENCIO RAMOS

Barbadillo.

## Los panecillos de Santa Teresa

Al fin, me atrevo a decirlo. Desde que lei la vida de mi gran Madre y Santa española Teresa de Jesús, atormentame un continuo rac-rac que crece con el silencio, y hasta me parece que la Santa bendita se entretiene, a ratos, en sostener vivo esta especie de martilleo en mi memoria. Dudé mucho antes de dar este paso, pero al fin me decido, confiada en que mi revelación, lejos de traer perjuicios a la devoción teresiana, contribuirá más a su fomento.

Es el caso que habiendo leído, como antes he dicho, la vida de la Santa Castellana y Patrona de esta villa de Alba de Tormes, noté, con gran sorpresa, la falta de un impulso de la devoción teresiana que en el siglo XV!! contaba con grandes entusiasmos en América y no pequeños en España. Me refiero a los "panecillos de Santa Teresa", sobre cuyos extraordinarios milagros hay un libro escrito.

En Alba de Tormes (en particular), se proporcionan corazones tocados al de la Santa. Las fotografías de la Basílica y, en el devoto peregrino. Pueden llevar de

propor-

Lo único que aquí no se proporciona, y por cierto debiera de proporcionarse, son los llamados "panecillos de Santa Teresa"; pero a esto podemos responder: "no sólo de pan vive el hombre".

¿Existen estos milagrosos panecillos? ¿Sí? Pues me alegro.

¿No existen? Pues me parece que se debiera, cuanto antes, suplir esta que juzgo, por lo menos, falta venial. Del mismo modo que existen panecillos de San Blas, San Antón, Santa Lucía, etc., debieran, a mi juicio, y con mayor motivo, existir los apodados "panecillos de Santa Teresa" (por los cuales pregunta el peregrino), por los milagros obrados sobre ellos y confirmados por notarios públicos. ¿Es improbable que viniesen los prodigios por el mismo medio? Creo que no. Entonces, ¿por qué no resucitar aquella fe, si es que murió?

El libro que trata de este asunto está dedicado a la R. M. Luisa de la Santísima Trinidad, priora de las Carmelitas Descalzas, de esta villa, en años de 1600, de cuya dedicación se desprende que los teresianos de Méjico deseaban que en España, y de una manera especial en Alba de Tormes, no sólo se conociese este prodigio de los panecillos, sino que se hiciesen y usasen para remedio de muchas dolencias, tanto del alma como del cuerpo.

Antes de pasar más adelante, voy a exponer la fórmula de cómo se hacen. Se hacían con harina de trigo sin levadura. Procuraban fuera la más blanca, para que salieran her-

mosos, y habiéndolos hecho y sellado, antes de entrarlos en el horno los dejan el tiempo necesario para que se cuezan.

A nosotras, hijas de María y Teresa de Jesús, reanimemos nuestra fe para realizar empresas y ayudar a nuestro excelentísimo Prelado, doctor Frutos Valiente, como hasta ahora, para terminar cuanto antes ese templo tan deseado por toda España, y en particular por Alba de Tormes.

Teniendo en cuenta la suma facilidad con que pueden hacerse estos panecillos el ningún coste de su confección (cada uno es del tamaño de una almendra), y muchas utilidades que pueden reportar, entiendo sería oportunísimo fijar la atención en este asunto y decidirse en pro de la fabricación y propaganda de este aliciente para la devoción teresiana en favor de la Basílica de Alba de Tormes.

Lo escrito basta para esbozar la idea que en mí germinó al leer la vida de Santa Teresa. Ella haga lo demás, si lo juzga conveniente, y que me perdone si termino mis cuartillas con esta quizá atrevida imprecación.

Santa bendita: Yo en vuestro lugar le diría a Dios: "el demonio os pidió en el desierto que convirtiérais las piedras en pan; yo en el cielo os pido que hagan los panecillos de mi nombre, y este pan lo convirtáis en piedras..., pero piedras para terminar mi Basílica de Alba de Tormes".

REMEDIOS LOPEZ

Alumna del Colegio-Academia Cervantes, de Alba de Tormes.

## INFORMACION DEL PARTIDO

### De Beleña.

En la tarde del pasado domingo, invitados por los señores de Martín (don Juan Tomás y doña Leandra), acudimos a la dehesa de La Matilla, donde presenciamos una encerrona, que revistió todos los caracteres de un verdadero acontecimiento.

Se corrieron en la plaza de la citada dehesa unas vaquillas, en cuya lidia demostraron arte, valor y animosidad, los diestros y aficionados que tomaron parte. El conocido novillero aragonés José Royo (Lagartito II),

### FABRICA DE CURTIDOS DE Constantino Veiga López

Se compran, se curten y se soban pieles de todas clases. Terneras engrasadas, de color y negras. Caballos mates, color y engrasadas. Vaquetillas, silleros y cuero de coyundas.

ALBA DE TORMES

puso de manifiesto sus facultades de profesional. Un sobrino de éste y Manolito Fernández (de Madrid), mostraron el entusiasmo y valentía con que cuentan para comenzar su carrera taurina, y los hermanos Andrés y Maudilio Valle, nos hicieron ver lo que podrían ser si se dedicaran al toreo. Todos unos "hachas".

No faltaron, como es de rúbrica en estos casos, los becerros inofensivos, los espontáneos castizos y los regocijantes revolcones aparatosos.

En la fiesta campera vimos al hijo de los dueños de la ganadería, el joven Nicolás Martín; a los hermanos Emilio y Justo Martín, de Ariseos; Juan Luis Fraile, de la Alcu-

Gran casa de Huéspedes.

Nicolás Merás Sardina

Sánchez Llevot, número 53. - Alba de Tormes.

billa, y la casi totalidad del elemento masculino de este pueblo, que acudió al reclamo de los nombres de los lidiadores.

Por último, como anticipo de la ya próxima primavera, disfrutamos felices la presencia de un sol delicioso y de un ramillete de lindas flores, formado por las tan simpáticas como encantadoras señoritas Pilar y Remedios Martín, hijas de los dueños de la vacada; Ana María Fraile, de la Alcubilla, y Gertrudis Alvarez, Esmeralda y Julita Alonso y Araceli y Soledad de la Cuesta, de este pueblo, que con sus caras bonitas y la música de sus voces y risas, completaron las delicias de la jornada.

Dimos fin a la fiesta con un animado baile en el salón del pueblo.

¡Que sea enhorabuena, señores de Martín, y... que no se les olvide avisarme para la próxima!

EL CORRESPONSAL

### Desde Guijuelo.

El sábado, la tuna estudiantina "La Parranda" celebró una velada en esta villa, en honor de las presidentas, Rosarito Fernández, Victoria Rodilla, Carmen Pérez y Anita Sánchez.

Se dió un estupendo baile en el Gran Ca-

Cuando venga a Salamanca no deje de visitar el Continental y limpiabotas

**"TURISMO,"**

PLAZA MAYOR - ARCO DEL TORO  
Teléfono 1520. SALAMANCA

## LA ECONOMICA

Ferretería y Coloniales. - Loza y cristal. - Papeles pintados. - Objetos de escritorio. - Muebles.

Emilio Sánchez Ferrero.

Plaza Mayor, número 2. - - Alba de Tormes.

sino, al que asistieron todas las señoritas distinguidas de esta localidad. Por la noche regresaron los "tunos" a Salamanca, siendo despedidos en medio de un entusiasmo general de los jóvenes de esta villa.

—Ha llegado a ésta, desde Valdecarros, doña Carolina Flores, para pasar unos días al lado de sus familiares.

—Procedente de Alba de Tormes, restablecido de su enfermedad, nuestro querido amigo don Julián García Vicente.

Lo celebramos.

EL CORRESPONSAL

### De Larrodrigo.

Hoy han tomado posesión los nuevos concejales del Ayuntamiento, don José Mangas, don Antonio Gutiérrez, don Eladio Sánchez, don Cipriano Gutiérrez, don Martín Prieto, don Cándido Vicente, don Angel Vicente y don Leonardo Fuentes.

El ex alcalde, después de declarar abierta la sesión, a las doce en punto, dejó sobre la mesa el bastón, recogiendo el concejal de más edad, y acto seguido se procedió a la

## ARRIENDO

**de pastos de primavera de Alba de Tormes.**—El día 19 de Marzo, a las once de la mañana, en el salón de sesiones de la Asociación de Labradores de esta Villa, Sánchez Llevot, número 19, se celebrará la subasta del arriendo de los pastos y basuras de la temporada de primavera, de este término.--El Presidente, *Eugenio García Gómez*.

VENDO O ARRIENDO  
PIANOS-MANUBRIOS

**PEDRO SANCHEZ**

Pizarro, 9.—Alba de Tormes.

elección de alcalde, habiendo obtenido mayoría de votos don Cándido Vicente Fuentes, a quien deseamos gran acierto en el nuevo cargo.

Don Cándido, persona muy seria, muy competente y muy apreciada por su honorabilidad, es hoy la primera autoridad municipal. Puede asegurarse que el señor Vicente, en el cargo que sus compañeros que le han designado, ha de ser muy querido de todos.

El pueblo de Larrodrigo se siente hoy orgulloso de tener de presidente del Ayuntamiento a un hombre tan caballero como don Cándido Vicente.

Mi enhorabuena para la nueva corporación. Larrodrigo, 26 Febrero 1930.

EL CORRESPONSAL

## FARMACIA A. MARTIN

Productos químicos y farmacéuticos. Especialidades Nacionales y Extranjeras.—Depósito en esta localidad de toda clase de Sueros, Vacunas y Opoterapia del Instituto Llorente, de Madrid.

### DROGUERIA

Pinturas preparadas. — Brochas y Pinceles. Perfumería y Ortopedia.—Aguas Minerales.

Plaza Mayor. - - Alba de Tormes.

## Farmacia Alberto Alvarez.

Gran surtido en especialidades farmacéuticas. Productos de las mejores marcas nacionales y extranjeras. - Sueros y vacunas.

### Trousseaux para partos y operaciones.

Esterilizaciones al Autoclave. Apósitos, Braqueros, Fajas, Artículos de goma e Higiene. Esta casa dispone de BALONES DE OXIGENO

Plaza Mayor, número 17. - Alba de Tormes.

IMPRESA Y LIBRERIA DE NUÑEZ  
SALAMANCA

CONSULTA DE ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES

## LUDEÑA E HIJO

DENTISTAS

Trabajos por los procedimientos más modernos

Plaza Mayor, número 10.

